

ct

# Knocking on toilet's door

de  
Elisenda Guiu

*(completa)*

*PERSONAJES:**GINA. Menos de treinta años. Aspecto dejado. Vestuario un poco punky.**PENÉLOPE. Menos de treinta años. Guapa. Arreglada. Vestuario pijo.**ESPACIO:**El baño de chicas de un bar. Hay un váter, rollos de papel higiénico y frases escritas en la pared.*

*Cuando la obra empieza, en la sala sólo está el público. De repente, entra corriendo Gina, una chica de unos veinte años; visiblemente nerviosa, cierra rápidamente. Saca una cartera de hombre y empieza a vaciarla, tirando al suelo lo que no le interesa (carnets, tarjetas, etc.) y guardando lo que sí: un billete de metro, un preservativo... De repente, descubre algo interesante. Parece dinero: ¡son tres billetes de 50 euros!*

GINA  
¡Ostia!

*Gina los guarda rápidamente. Saca su teléfono y llama:*

GINA  
Hola. No te lo vas a creer... ¡Ciento cincuenta! En serio. (...) ¿Qué? Pero... ¡pero tú de que vas! Te estoy diciendo que he encontrado ciento cincuenta pavos en una única cartera ¿y me dices esto? (...) Sí, sí, ya sé que no es suficiente pero... ¡joder! Sé positivo, ¿no? ¿Cuántas veces has pillado una con tres de los grandes? Además, con eso conseguimos una parte importante, ¿no? Pues ya está, tienes que (...) *(Silencio)* ¿Qué? ¡Ni lo sueñes! Que no, joder. Que yo no me la juego más. (...) Sí, sí, sí, ¡ya lo sé! Yo también vivo allí, ¿recuerdas?! (...) ¡Me da igual el puto propietario! ¡Si nos quiere echar a la calle, lo hará de todos modos! Siempre con la misma amenaza, la misma película... pijo de mierda.

*Llaman a la puerta.*

GINA  
*(Ahora ella susurra)* Y además, para el próximo mes, ¿qué haremos? ¿No te das cuenta de que siempre vamos a estar igual? Conmigo no cuentas. Esta vez te lo digo en serio. ¡Estoy harta! ¿Crees que me da todo igual? ¿Que no me afecta? No, tú nunca te preguntas cómo me siento. Me siento como una mierda... como una...

*Vuelven a llamar.*

OFF PENÉLOPE  
*(Desde fuera)* Venga, tía...

GINA  
Y si tan fácil lo ves, ¡ven y hazlo tú, joder! *(Cuelga, furiosa. Para sí:)* Cabrón, egoísta, desgraciado...

*De repente, entra con urgencia Penélope (Pe), una chica joven, guapa y bastante pija. Gina, como un acto reflejo, esconde la cartera.*

PENÉLOPE  
Aaaah, ¡no puedo más!

*Pe va hacia el váter, se quita el bolso.*

GINA

¡¿Pero qué haces?!

PENÉLOPE

Qué haces tú, guapa, que el baño es de todas. *(Le da el bolso)* ¿Lo sujetas, porfa?

*Gina recibe el bolso, flipando. Pe coloca papel higiénico en la taza antes de colocarse para orinar (aunque sea igualmente inclinada), mientras empieza a desahogarse:*

PENÉLOPE

Te lo juro. Siempre atraigo a los más plastas. ¡Qué he hecho yo para merecer esto! Me paso media noche en el baño para no tener que soportar al primer mamarracho que me ve. Pero es increíble: ¡es que al final me entran ganas de orinar de verdad! Fuerte, ¿no?

*Gina sigue sin saber cómo reaccionar. Penélope prueba de concentrarse:*

PENÉLOPE

Vaya. Ahora no me sale. Será porque no te conozco...

GINA

Bueno, yo me voy... *(Va a salir)*

PENÉLOPE

¡No, tía! ¡Espera! Es que no puedo orinar con el bolso encima. ¿Me lo sujetas, porfa?

GINA

¿Qué?

PENÉLOPE

¿Cómo te llamas?

GINA

¿Yo?

PENÉLOPE

No, la puerta. Jiji. Es para conocerte. Así podré orinar.

GINA

*(Se lo piensa. Inventar)* María.

PENÉLOPE

Hola María *(Sonríe. Se concentra. Sigue sin poder)*. ¿Puedes darte la vuelta, porfa?

*Gina se da la vuelta de mala gana, aún con el bolso en la mano.*

PENÉLOPE  
Gracias.

*Entonces es cuando Gina cae en la cuenta de que en ese bolso puede tener una nueva oportunidad de sacar dinero. Mientras, Penélope continúa:*

PENÉLOPE  
De verdad: no consigo comprender por qué no ponen un colgador en las puertas de los baños de chicas. ¿Verdad?

GINA

...

PENÉLOPE  
Con lo fácil que sería. ¿No? Aunque sean de Ikea...

GINA

...

PENÉLOPE  
Anda que dejaré que se manche de meados con la pasta que vale. *(Pausa)* Jolín, no hay manera...

GINA  
Ehem, creo que será mejor que me vaya...

PENÉLOPE  
¡Qué va! *(Le sonríe)* Ahora ya sé cómo te llamas. *(Hace un gesto de silencio)* Sssshhht. Haré la abejita. Siempre funciona... *(Hace un ruidito para provocárselo)* Zzzzz... *(Al fin, mea:)* ¡Ahora!

*Gina, agobiada.*

PENÉLOPE  
¡Oh, qué gusto! ¿A que orinar cuando tienes muchas ganas es una pasada?

GINA  
No lo sé, no suelo mear delante de alguien que no conozco.

PENÉLOPE  
*(Divertida)* ¡Ya ves!

*(Mientras se acaba de poner bien la falda, Pe se fija en una de los mensajes de la pared. Hace un gesto a Gina para que se aparte)*

PENÉLOPE  
*(Leyendo en la pared)* Los hombres son...

GINA

*(Le sale del alma)* ¡Unos hijos de puta!

PENÉLOPE

*(Lee)* Unos hijos de.... ¡Ay, qué gracioso, lo has adivinado! Aunque no era muy difícil. Diría que es la frase más mundialmente escrita en las paredes de baños de chicas. ¿A que sí?

GINA

Por algo será.

PENÉLOPE

Uy... Veo que el tema te toca... Ya está: fijo que algún tonto te ha hecho daño. ¿Sí o no? Oye, olvídale. El mundo está lleno de tíos. En serio. Lleno. Unos plastas la mayoría, pero ése ya es otro tema.

GINA

*(Intenta devolverle el bolso)* ¿Ya estás?

PENÉLOPE

*(Sin coger el bolso, aun en manos de Gina, saca de él un neceser. Empieza a retocarse)* Te lo digo de corazón. No vale la pena que te amarguen la vida. Venga, te invito a una copa.

GINA

No, gracias...

PENÉLOPE

Dos, si quieres. ¡Barra libre! Llevo pasta suficiente para que nos emborrachemos las dos. ¡Y cuatro más, también! *(Se ríe)*

GINA

¿Ah... sí?

*Mientras Pe sigue leyendo mensajes en la pared, Gina vuelve a tener tentaciones de salir corriendo con el bolso.*

PENÉLOPE

Mira ésta: “no busco un príncipe azul”. Me basta con que no se vuelva rana. *(Se ríe)* Jijiji.

*(Pausa)*

PENÉLOPE

¿Apuntamos algo?

GINA

¿Algo?

PENÉLOPE

¿Quieres dejarle un mensaje a ese sinvergüenza?

GINA

¿A quién?

PENÉLOPE

A ese idiota que te está haciendo daño. *(Saca una tiza de su bolso, ante la mirada atónita de Gina).*

A ver, ¿qué es lo primero que te viene a la cabeza cuando piensas en él?

GINA

¿A mí?

PENÉLOPE

¡Pues claro!

*(Pausa)*

GINA

Egoísta.

PENÉLOPE

Uy, eso todos.

GINA

Desgraciado.

PENÉLOPE

Suéltate más.

GINA

Que le den.

PENÉLOPE

¡Así me gusta! *(Mientras escribe "Que te den")* Que... te... den... *(Eufórica)* ¡Siiii! ¡Ya hemos dejado nuestra huella!

GINA

Bueno, pues entonces, casi que yo me voy...

PENÉLOPE

¡Espera! ¿Te has enterado de lo que ha pasado ahí fuera?

GINA

¿El qué?

PENÉLOPE

Me viene el Segurata, otro pesado, y me dice: “oye, rubia, ándate con cuidado que hay una ladrona suelta”. *(Se ríe)* ¡Una ladrona suelta! Uuuh. Y entonces sigue y dice: “Pero tranquila, que la vamos a pillar”. Y yo voy y le suelto: “pero bueno, bonito, ¿te crees que estamos en una peli de ladrones, o qué?” Y el tío se ha quedado tan cortado que no ha dicho ni mu. Jijiji. En serio. ¿Se puede ser menos original para ligar?

GINA

Lo siento pero es que me están esperando...

*Gina intenta salir. Penélope se avanza.*

PENÉLOPE

Ah. Pues me vengo.

GINA

¿Qué?

PENÉLOPE

Si no te importa, claro. ¡Os invito a todos!

GINA

¿A todos?

PENELOPE

A todos tus amigos, claro. Me apetece conocer gente nueva. Me hace ilusión.

GINA

Pues es que...

PENÉLOPE

Ay, perdona. Si es que ahora me doy cuenta que ni me he presentado. ¡Y eso que ya hemos meado juntas! Jijiji. Típico, ¿verdad? Penélope. Pero puedes llamarme Pe. Es mucho más corto. Cómo dice mi tío, ¿para qué usar cuatro sílabas si con una ya te sirve? Jijiji. Es más gracioso...

GINA

Vale... Pe. Pero es que yo...

PENÉLOPE

*(Vuelve a pasarle el bolso)* ¿Te importa sujetarme el bolso un minuto más? Mientras me retoco.

GINA

Treinta segundos y me largo.

PENÉLOPE

Vaaaale...



*Pe lo toma como un sí y le pasa el bolso.*

PENÉLOPE

*(Arreglándose el pelo)*. Mira, te confesaré algo. Porque me caes bien. No es que tengamos mucho en común, vale, pero... no sé. Me inspiras confi, ¿sabes lo que quiero decir? El caso es que... a ver, como te lo digo, María...

GINA

¿Decirme qué?

PENÉLOPE

Pues que... Me da un palo tremendo salir ahí fuera. Bueno, lo que en realidad me da palo es... encontrar a mi novio.

GINA

*(Inquieta)* ¿Tu novio está aquí?

PENÉLOPE

Todavía no. O quizás sí. No lo sé. Viene de una fiesta. Qué palo. Una fiesta a la que yo estaba invitada, por supuesto. Pero me he escaqueado como una lagartija. Y es que, en serio, María, cada día me da más pereza verle. Es algo que no controlo. Algo que sale, nace, crece de ahí dentro *(se toca el corazón)*.

GINA

Ah.

PENÉLOPE

A veces me he llegado a poner enferma para no quedar con él. ¿Es normal?

GINA

No.

*(Pausa)*

PENÉLOPE

Ya. Me lo temía. Pero... ¡es que no sé qué hacer!

GINA

¿Por qué no lo dejas?

PENÉLOPE

Ah sí. Esta es la gran pregunta. *(Pintando los labios, casi no se le entiende)* Porque no sé cómo.

GINA

¿Qué?

PENÉLOPE

¡Que no sé cómo! No lo sé. ¡No sé cómo hacerlo! Que es un ángel, María... Me mimaba, me cuida, me invita a todas partes, me hace regalos todos los días, me compra flores cada domingo... ¡FLORES! Da igual si es primavera o invierno, el tío me trae un ramo de rosas todos los domingos de mi vida. Ala, venga rodas y rositas... Y declaraciones, y poemas, y canciones... Síiii, ¡además canta! Y no lo hace mal, eh. Incluso estuvieron a punto de cogerlo en la última edición de Operación Triunfo. Pero es que yo... yo... *(Casi se pone a llorar)* ¡Es que me lo pone taaaan difícil!

*(Pausa)*

GINA

Perdona, pero es que logro comprender dónde está el problema...

*Pe la mira, sufriendo; se nota que habla con sinceridad.*

PENÉLOPE

*(Explota)* ¡Que es un puto aburrimiento! Que es todo demasiado fácil... Demasiado perfecto... no hay sorpresas, no hay dudas, no hay... nada. *(Pausa. Se mira al espejo, la pintura esparcida)* Vaya, ahora tendré que volverme a retocar. Pásame unas toallitas, porfa.

*Gina vuelve a abrir el bolso, cada vez que lo hace se pone de los nervios. Le pasa las "toallitas".*

GINA

¿A qué te dedicas?

PENÉLOPE

Estudio Empresariales. ¿Y eso a que viene?

GINA

¿Y quién te mantiene?

PENÉLOPE

¿Qué quieres decir?

GINA

¿Dónde vives?

PENÉLOPE

Pues... con mis padres. Tía, que yo estudio, ya te lo he dicho. Aunque, si por Sergio fuera, ya estaríamos viviendo juntos.

GINA

Ya...

*(Pausa)*

PENÉLOPE  
¿Qué opinas?

GINA  
Que si lo pasaras puta, tu novio te parecería un tesoro.

PENÉLOPE  
*(Desencajada)* Tía, no seas tan dura...

GINA  
A ti lo que te pasa es que no tienes problemas. Problemas de los gordos. Bueno, ni siquiera de los pequeños.

PENÉLOPE  
Uy... Creo que estás confundiendo las cosas...

GINA  
*(Muy seria)* Pues yo creo que no.

*Silencio.  
Pe volvería a llorar. Pero se contiene.*

PENÉLOPE  
*(Llorosa)* ¿Me pasas un pañuelo... porfa?

*Gina vuelve a abrir el bolso, esta vez de muy mala gana y le lanza el paquete, que cae al suelo.*

PENÉLOPE  
Au...

*Las dos se agachan. Y entonces Penélope descubre lo que antes Gina ha tirado de la cartera.*

PENÉLOPE  
Uy, mira... Un carnet... Y una targeta... Pero...

PENÉLOPE  
Un carné... Una tarjeta...

GINA  
Alguien lo habrá perdido.

PENÉLOPE  
*(La mira)* ¿Perdido?

GINA  
Bueno, yo me voy.

PENÉLOPE  
Eh, eh, espera, deberíamos avisar al segurata.

GINA  
Avísale ti, si quieres.

*Gina intenta ahora sí, escapar. Pero lleva el bolso de Pe...*

PENÉLOPE  
¡Eh! ¡Mi bolso!

*Gina vacila unos instantes. Intenta salir pero Pe es más rápida y le impide el paso.*

PENÉLOPE  
Tú de aquí no sales

GINA  
¡Pero de que vas!

PENÉLOPE  
No. De qué vas tú. Pausa.

PENÉLOPE  
Di. Qué guardas en el bolsillo.

GINA  
Y a ti que te importa.

PENÉLOPE  
Enséñamelo.

GINA  
¡Pero qué dices!

PENÉLOPE  
¡Que me lo enseñes, ostia, o me pongo a gritar como una histérica!

*Gina duda, nerviosa. Finalmente saca la cartera. Se miran fijamente.*

PENÉLOPE  
¿Eres una... ladrona?

*Silencio. Gina se va haciendo pequeña hasta que se pone a llorar, indefensa e impotente. Pe le da un pañuelo. Gina lo utiliza. Finalmente Gina se desmonta. Se*

*deja caer sobre sus rodillas.*

PENÉLOPE

Se te ve buena tía... Dime. ¿Qué te pasa? ¿Estás enganchada a algo? ¿Enferma? Hay gente que roba por enfermedad. Como esa actriz tan mona... ¿Winona...? (Se gira hacia la puerta) ¡O-cu-pa-do! Qué pesadas son algunas, por Dios...

*Pausa.*

GINA

Yo... No tenía otra salida.

PENÉLOPE

Pero tía... ¿tan mal, estás?

*Gina asiente con la cabeza.*

PENÉLOPE

¿Y no te puede ayudar nadie?

*(Vuelven a llamar)*

PENÉLOPE

¡Que está ocupado, joder!

GINA

A veces hacer daño a los demás es inevitable.

PENÉLOPE

(Pensando ahora en su propio problema) Quizás sí.

PENÉLOPE

Yo no te juzgaré, María. Tú sabrás. Pero al menos devolverás la cartera, ¿no? (*Silencio*) Joder, ¡que en una cartera hay media vida! Aquí dentro podría haber algo de mucho valor para su propietario, ¿lo has pensado? Yo qué sé, algo a lo que tú no le das importancia y... ¡OSTIA, qué putada! ¿No?

*(Pausa)*

GINA

A veces hacer daño a los demás es inevitable.

PENÉLOPE

(Pensando ahora en su propio problema) Quizás sí.

*Silencio. Gina abre la puerta para irse.*

PENÉLOPE

¡María! (Gina se detiene) No te vayas... por favor. ¿Te apetece una copa? Vayámonos a otro sitio. Y buscamos una solución a tu problema. (Pausa) ¿Sabes? Yo te entiendo María. Todos tenemos nuestros problemas... Y tú eres la única persona a quien le he contado el mío.

*(Pausa. Gina sonríe)*

GINA

Quizás otro día.

*(Gina va a salir)*

PENÉLOPE

¡María! (Gina vuelve a girarse) No te llamas María, ¿verdad?

*Gina sonríe amargamente. Mira a Pe por última vez y sale corriendo.*

GINA

Buena suerte.

*Penélope se ha quedado desenchajada, pensando en todo lo que le acaba de suceder. Se coloca bien la ropa, los pechos y el pelo. Por último, mira su bolso; se lo coloca, mira la puerta, y justo antes de salir, dice para sí misma:*

PENÉLOPE

*(Como una gran sentencia)* Con lo fácil que sería poner un colgador en la puerta.

*Abre la puerta y sale. Cierra.*

*Fin.*